

Perfume de Nardo puro

Texto: Marcos 14: 1-9

Introducción:

La pascua era una de las principales fiestas del pueblo judío. Conmemoraban la liberación del pueblo de Israel del dominio egipcio por mano de Moisés.

Eran días de fiesta, la población de Jerusalén se quintuplicaba venían de todas partes a celebrar.

Para los romanos esta fiesta significaba una amenaza justamente por la concurrencia de tantos judíos y por el miedo a una posible sublevación. Todo el aparato militar se preparaba y hasta Herodes Antipas cambiaba de residencia y venía a Jerusalén.

Para los escribas y fariseos en esta ocasión, era un tiempo de espera, esperaban que pasase esta celebración (que gran paradoja) para luego engañando a Jesús apresarle y matarle.

Jesús camina con sus discípulos y abre su corazón con ellos.

Mateo 16 nos cuenta que les anuncia a sus discípulos que era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho por medio de los ancianos, principales sacerdotes y escribas.

Pedro no lo entiende y reconviene a Jesús, - que eso de ninguna manera le acontezca! Jesús reprende a Pedro e inmediatamente dice: -*“Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida la perderá y el que quiera perder su vida por causa mía la hallará”*.

Sólo a diez kilómetros de Jerusalén, en Betania en casa de Simón el leproso, le esperan, hay una mesa servida para Jesús y sus discípulos. En esta humilde aldea hay lugar para Jesús.

Siempre Jesús es esperado, amado y servido por unos, ignorado por otros o rechazado abierta y frontalmente (como por los sacerdotes, escribas y los romanos)

Allí está María, la misma que sentada a los pies de Jesús aprendía de su maestro. La misma María que, cuando Lázaro su hermano había muerto, corre a los pies de Jesús y llora su pérdida. Y ahora le aguarda con un frasco de alabastro en sus manos, lleno de perfume de nardo puro.

Esta casa significaba para María el lugar más seguro para hacer lo que guardaba en su corazón.

Ese frasco de alabastro (un vaso de una piedra valiosa de color rosa), lleno de perfume de Nardo puro, significaba toda su vida, su proyecto de vida.

Las doncellas judías ahorraban desde el momento que dejaban de ser niñas y pasaban a ser mujeres para el día de la boda.

No había esta flor en Jerusalén, era traída del Himalaya, una libra de perfume equivale a casi medio litro, por eso María cubre todo el cuerpo de la cabeza a los pies a Jesús y lo unge así para la sepultura, porque no habría otra ocasión para hacerlo y ella sin saberlo se estaba adelantando.

Costaba 300 denarios, lo que equivalía al salario de todo un año. Con el salario de un día solo se podía comprar un gramo de este perfume.

María no tenía ningún interés en que estos datos económicos se supieran, pero como esto fue motivo de murmuración por parte de los discípulos y especialmente de Judas, obligan a Jesús a pronunciarse: ¡Dejadla! ¿Porque la molestáis? Buena obra ha hecho. Ella ha hecho lo que podía.

El frasco de alabastro y el perfume de nardo puro nos hablan de un proyecto de vida; el vaso roto nos habla de no guardarse nada para sí; el coste nos habla de lo valioso de su entrega.

Servir a Jesús, entregarle nuestra vida a él, darle lo mejor de nosotros es la mejor elección que podemos hacer en nuestra vida. Aunque este hecho puede generar aun en espacios seguros y muy próximos a nosotros diferentes reacciones.

Quien le entrega su vida a Jesús y vive para servirle, tiene que saber que muchas veces será incomprendidos por otros, cuestionado, juzgado.

María sirvió a Jesús de manera valiente, osada, esforzada, el llamamiento de esta palabra en esta mañana es a servir a Jesús rompiendo el frasco de alabastro, asegurándote así no reservar nada para ti mismo y el derramar el nardo puro, tu vida misma.

Ser un discípulo de Jesús es, sentado a sus pies escuchar al maestro, es también llorar nuestras pérdidas a los pies de Jesús nuestro amigo y también es entregarle nuestro proyecto de vida a EL.

Servir a Jesús ¿Qué nos evocan estas palabras? ¿cómo definimos nosotros el servicio? ¿Nos sabemos hijos amados del Padre que sirven a Jesús? ¿Refleja nuestro servicio el amor que decimos tener hacia el Señor?

¿Qué significa esta palabra en tu vida? ¿Cómo influye en tus más cercanos, en tu servicio? ¿Te sientes cuestionado? ¿Animado o desanimado por ellos? ¿Promovido?

Desarrollo:

1) María hizo lo que podía.

Marcos 14:8. Esta declaración de Jesús nos confronta ¿hacemos todo lo que podemos? Recuerdo en mi preadolescencia cuando leí el texto *“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo”* trajo revelación en qué consistía ese llamado que crecía conmigo, de servir a Jesús.

¿Puede Jesús decir de ti y de mí lo mismo que dijo de María? ¿Estoy haciendo yo lo que puedo para Jesús? A veces podemos hacer... Pero ¿hacemos todo lo que podemos? ¿Cuáles son las motivaciones que tenemos para hacer lo que hacemos y cuales para no hacer lo que estamos dejando de hacer?

2) María dio lo mejor que tenía.

Hay una canción que cantamos que dice “te daré lo mejor de mi vida”.

Vivimos en una sociedad que vive para servir a sus ídolos y no escatima esfuerzos ni recursos.

¡Qué triste es encontrarnos a nosotros mismos escatimándole al Señor, contabilizando las gotas de perfume, cuidándonos para no “quemarnos” sirviendo al Señor!

Todo el que quiera seguir a Jesús debe dejar de seguirse a sí mismo. Debe dejar de ser discípulo de sus propias conclusiones, de sus propios aciertos, y hacerse un siervo de JESÚS.

3) María lo hizo a pesar de las críticas.

Todo el que sirve al Señor es criticado, si emprendes desafíos de servicio al Señor tienes que contar con ello en el presupuesto de tu servicio.

Cuando le tememos a la crítica estamos más interesados en la aprobación de los hombres que en la de Dios.

- a) ¿Por qué este desperdicio? Cuando alguien te mire, te pregunte con menosprecio porque desperdicias tu vida sirviendo al Señor, haz lo de María, no se lo pretendas explicar porque no lo entenderían.

Judas es el discípulo que se lamenta y lo considera un desperdicio, lo reviste de piedad, acordándose de los pobres, pero no era eso lo que había en el corazón de Judas, entre otras cosas el vendería a Jesús por 30 piezas de plata. María no se explica, no se justifica ni argumenta nada con ellos.

- b) Murmuraban contra ella, todos los murmullos se terminan oyendo, porque el murmullo es muy cobarde, no habla fuerte ni de frente, pero lo suficiente para contaminar a otros.
- c) ¿Porque la molestáis? ¡Dejadla! Cuando hacemos la obra de Dios siempre habrá gente que moleste. Nehemías cuando fue a reconstruir las murallas del templo era molestado por Tobías Amonita que se burlaba diciendo: - “Lo que ellos edifican del muro de piedra si pasa una zorra lo derribará”.

Don Quijote de la Mancha le decía a Sancho Panza, ladran Sancho, señal que cabalgamos. Haz la obra que Dios te ha encomendado, ¡Jesús sale en tu defensa!

4) María solo buscaba agradar a Jesús.

El hecho de que María se soltara el cabello era un hecho en sí muy escandaloso en aquel contexto, pero ella no se dejó intimidar o condicionar por cuestiones culturales, ni estuvo valorando que iban a pensar los discípulos. Ella tenía muy claro en su corazón a quien quería agradar. Tampoco cambio su actitud de servicio frente a los comentarios de los discípulos. Ella derramó hasta la última gota de perfume.

Conclusión:

Hay personas cuya historia de vida termina con ellos mismos, ¡Pero hay otras que viven vidas trascendentes!

Muy pobre y mezquina es la primera opción; alabada por Jesús es la opción de vida que alcanza a otras generaciones.

Hoy 5 de febrero de 2023 aquel perfume que llenó la casa huele entre nosotros.